

Mesa Redonda: Desarrollo, psiquismo y discapacidad

Tema: Detección temprana de trastornos emocionales: ADBB (Alarm Distress Baby Scale)

Autor: Dr. Ricardo Gorodisch

Fecha: viernes 28 de septiembre

“Cuando la conducta de ensimismarse o apartarse es sostenida durante la infancia, nos encontramos frente a una importante señal de alarma que nos hace dirigir la atención hacia los trastornos orgánicos y los que se presentan dentro de una relación. Se ha establecido una escala para determinar el ensimismamiento en infantes entre los 2 y 24 meses de edad, la cual se denomina Alarm Distress Baby Scale (ADBB)” (Guedeney and Fermarian, IMHJ, Vol. 5, Número 22, 2001). Esta escala fue diseñada y validada por un equipo de expertos en Francia, dirigidos por el Prof. Antoine Guedeney, con el objetivo de brindar una herramienta de ayuda para los pediatras durante la consulta de rutina en la semiología en salud mental. La ADBB fue validada en varios países, entre ellos en el nuestro, por el equipo conducido por la Dra. Mónica Oliver, en el Hospital Alemán.

Existen diversos signos que muestran el sufrimiento de los bebés cuando surgen dificultades, y se manifiestan de dos maneras diferentes: signos externalizados o ruidosos, como la excesiva actividad, la impulsividad, la agresión, el desafío frente a los adultos, trastornos del sueño; y signos internalizados o silenciosos, en los que lo distintivo es la retracción física y emocional, la pasividad, la sumisión, la evitación, y otros. En general los primeros llaman la atención y los padres llevan esta preocupación al pediatra. En cambio los segundos habitualmente no son valorizados, y los bebés son considerados como bebés tranquilos, no demandantes. Se define entonces el retraimiento como la disminución de la interacción social del niño con sus cuidadores primarios. Es la acción de replegarse sobre sí mismo con el objetivo de defenderse y preservar la personalidad.

La ADBB ofrece entonces una herramienta que permite medir el grado de retraimiento relacional de los niños, y objetivar la preocupación sobre el desarrollo emocional. Las causas del retraimiento son diversas: depresión, síndromes autísticos, problemas de apego, trastornos de la regulación, problemas de nutrición, dolor crónico, trastornos sensoriales y cuadros de ansiedad. Los ítems que la conforman son ocho: la expresión facial, el contacto visual, el nivel general de actividad, los gestos de autoestimulación, las vocalizaciones, la vivacidad de la reacción a la estimulación, la capacidad de entablar una relación y la capacidad de atracción del bebé.

Los usos de esta escala son múltiples, tanto clínicos como de investigación. Al mismo tiempo es una escala que puede ser usada en programas de screening de poblaciones numerosas para la detección temprana de problemáticas en el desarrollo emocional de los bebés.

Presentaremos una viñeta clínica, como ejemplo del uso clínico que se le puede dar. Es el caso de una adolescente que es madre que participa junto a su hija y el padre de su hija en un programa desarrollado en Argentina por dos fundaciones: ChildrenAction (suiza) y Fundación Kaleidos (argentina). Este programa se llama Jakairá y es un centro especializado en Adolescencia, Primera Infancia y Maternidad/Paternidad.